



EL HORMIGUERO Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s

**¿QUÉ ES SER ADULTOS? LA LECCIÓN DE LOS ESTUDIANTES
ARGENTINOS. SOBRE UN EJEMPLO DE UNIÓN Y
RESPONSABILIDAD.**

SERGIO ZABALZA

zabalzasergio@gmail.com

¿Qué es ser adultos? La lección de los estudiantes argentinos. Sobre un ejemplo de unión y responsabilidad

Nota editorial

El autor desarrolla consideraciones acerca de qué se trata ser un adulto a partir del acto de marchas, protestas y tomas de sedes por parte de los estudiantes de las universidades públicas y el apoyo solidario de estudiantes secundarios en Argentina en 2024 ante la amenaza de auditorías, intervenciones y privatizaciones que el gobierno efectuó sobre la Universidad de Buenos Aires. Un escrito que denota el posicionamiento del sujeto adulto en tanto es quien soporta hacerse cargo de su goce respondiendo por éste.

Palabras clave

Adulto; goce; responsabilidad; estudiantes

Editors note

The author develops considerations about what it means to be an adult based on the acts of marches, protests, and takeovers of public university campuses, and the solidarity of high school students in Argentina in 2024 in the face of the threat of audits, interventions, and privatization that the government carried out at the University of Buenos Aires. This text denotes the positioning of the adult subject as someone who bears responsibility for their own jouissance and is responsible for it.

Key words

Adult; jouissance; responsibility; students

Reseña curricular

Doctor en Psicología (UBA). Magister en Clínica psicoanalítica (UNSAM. Lic. En Psicología (UBA). Adjunto en la cátedra de Psicología Clínica Adolescentes (UCES), docente de Diplomatura en Género, Diversidad y Subjetividad (AASM). Jurado de tesis, supervisor clínico en varias instituciones públicas, autor de numerosas publicaciones tanto en diarios

como revistas y de libros. Entre sus libros podemos mencionar: *El lugar del padre en la adolescencia*, *Neoparentalidades. El porvenir de la diferencia*(2012), *Intimidados en internet* (2014), *La palabra que falta es una mujer*, *El cuerpo impactado*(2018), *El cuerpo en Lacan. De la imago salvadora al parletre*(2021)

¿Qué es ser adulto? La lección de los estudiantes argentinos. Sobre un ejemplo de unión y responsabilidad.

Hace pocos días me tocó brindar una conferencia vía zoom para la Universidad mexicana de Michoacán. El título elegido era “¿Adultos ¿una raza en extinción?” El tema no era caprichoso. Ya Lacan en 1967 había hablado del “niño generalizado” al caracterizar una subjetividad donde nadie se hace cargo de su goce.

Un tanto preocupado por la responsabilidad que suponía hablar ante un auditorio lejano y desconocido, había preparado un texto para que ningún blanco mental me sorprendiera en las dos horas asignadas a mi exposición. Pero soy argento y vivo en Argentina. Y, trampita del deseo, no pude evitar -al trazar una introducción al tema-hacer referencia a la inmensa movilización que los estudiantes argentinos están protagonizando a lo largo y ancho del país. Como era de esperar, no pude parar. Imposible volver al texto escrito. Se hacía imperativo examinar el lugar de los adultos a la luz de lo que está aconteciendo en nuestra nación. (Aclaración: ya sé que hay estudiantes mayores de edad, cuando digo adultos, me refiero al mundo institucional; los profesionales; los jueces; los padres; los académicos; la política; los sindicatos; en suma: todo aquel o aquella que ocupe un lugar de autoridad) Lo cierto es que el tema despertó correlato un vivo interés por parte de este auditorio compuesto en su mayoría por colegas mexicanos. Y, ahora que escribo estas líneas, colijo que no debe ser casualidad tal consideración.

La historia de este querido país centroamericano –hoy gobernada por una mujer cuyo discurso nos provoca tanta admiración como envidia (no sé si muy sana) - registra la masacre de estudiantes acontecida en la plaza de Tlatelolco en el año 1968 y la posterior desaparición de 43 estudiantes de Ayotzinapa en el año 2014. De manera que no fue necesario recorrer muchos conceptos para concluir que hoy aquí en mi país, ser adulto supone cuidar a los

chicos y chicas que nos están brindando una lección inolvidable. Pero ¿de qué manera? ¿Cuál es el punto clave de ese cuidado tan responsable como necesario?

Desde ya, interesarse por este colectivo que aparece como sujeto político con sus propias características -tan diferentes a las que nos tocó transitar en tiempos de dictaduras- resulta por demás indispensable si queremos estar a la altura de las circunstancias. La sola imagen de decenas de chicos y chicas argentinxs bailando una chacarera durante una toma merece una reflexión tan amplia como comprometida. De vuelta: ¿qué es ser adulto hoy? ¿qué supone ocupar un cargo de autoridad política en esta realidad? ¿cómo cuidar a este inmenso colectivo decidido a rescatar uno de los emblemas de nuestra nacionalidad: la educación pública, a saber? ¿qué nos están enseñando hoy estos chicos y chicas?

Por lo pronto, si muchos nos sorprendimos ante el voto cosechado por Milei hace once meses, hoy la novedad nos despierta de otra manera. Allí donde los psicoanalistas y otros practicantes de la palabra nos cansamos de señalar el daño infligido por las redes sociales; las desastrosas consecuencias de la pandemia sobre los cuerpos púberes; la exacerbación individualista; las adicciones *on line*; las consecuencias de los discursos de odio; la inhibición resultante del apego a las pantallas y otros males de época, resulta que cientos de miles de estudiantes nos vienen a decir, y más que a decir, a mostrarnos: aquí estamos; nos hacemos responsables; luchamos unidos; queremos escribir nuestra propia Historia; pónganse las pilas; despiértense; dejen de quejarse y vengán a marchar.

Pero ¿cómo? ¿no era que la atracción a las pantallas atentaba contra el encuentro del cuerpo del Otro? ¿que la pornografía digital condenaba al encierro a más de una generación de jóvenes? ¿Qué la velocidad atentaba contra la capacidad de elaboración de las personas, en especial de los púberes y adolescentes? ¿Qué el algoritmo asfixiaba a la capacidad narrativa? Nooo, lagarto. Revisá las ideas y ponete a la altura de los tiempos que corren, parece decir eso que me habla con una pasión desconocida: estamos con los cuerpos en las universidades;

seguimos estudiando en las calles; nos juntamos codo a codo en las asambleas; hacemos carteles; cocinamos; pernoctamos; nos cuidamos, te cuidamos; amamos a nuestra patria y a nuestras universidades. En suma: los estudiantes argentinos están protagonizando una gesta que une al cuerpo con el pensamiento. Quizás por algo el Filósofo (Aristóteles, o sea) encabezaba un grupo denominado los peripatéticos (los que pasean). Pensaban, enseñaban y hablaban ...caminando. Entonces ¿qué es ser adulto? ¿qué supone ocupar con responsabilidad un cargo de autoridad?

Vuelvo a la clase. Una mano mexicana levantada en la pantalla. Pregunta: ¿además de las universidades, hay escuelas secundarias apoyando la movilización? Gracias, querida. (Hacia pocas horas que los estudiantes del Carlos Pellegrini y el Nacional Buenos Aires habían resuelto tomar el colegio). Respondo: sí, sí, las escuelas dependientes de las universidades han resuelto sumarse al reclamo. Y entonces de pronto me encuentro -en esta clase para profesionales mexicanos- hablando de los adultos padres de los alumnos púberes que han decidido reunir sus cuerpos bajo el techo de las aulas para defender a la educación pública. Y relato los temores de los padres, las agresiones que las patotas libertarias protagonizan. De la incitación a la violencia de la ministra de In- Seguridad. Del gas pimienta arrojado en una asamblea sita en una localidad que lleva el nombre de un pueblo originario (Quilmes, o sea) Y que los chicos/as -ante la actitud temerosa de los papis para dejarlos ir a la toma- dicen cosas como: “pero mamá, tengo que crecer, es mi responsabilidad defender el lugar donde aprendo ¿cómo voy a defenderme en la vida si no estudio?” (sic) Y entonces padres aprendiendo a trabajar de adultos padres, poniendo la comunicación digital al servicio del encuentro de los cuerpos. Esto es: turnos para velar por la seguridad de sus hijos/as; cadenas de WhatsApp, visitas a la puerta de los colegios. Además de la presencia en las marchas y el discurso que se hace circular a través de redes y bla.

“¿Qué es ser un adulto entonces?” Hay respuestas conocidas, obvias, cómodas quizás. Ser adulto es hacerse cargo del propio goce, de lo que te traiciona, del síntoma, de la repetición, de la pasión por la ignorancia. OK. Pero ¿qué carajo es eso hoy en Argentina? ¿Qué es ser un adulto? La respuesta está en la lección que están brindando los estudiantes argentinos. Sin pretender agotar el tema, colijo que hoy ser adulto en Argentina es no dejarse tomar por estúpidas rencillas cuando transitamos al borde del abismo. Hay que moverse, como Aristóteles. Y cuidar a los chicos y chicas. Y cuidar a los chicos y chicas. Y cuidar a... Mucho por aprender. Y pensar. Con el cuerpo. En movimiento.